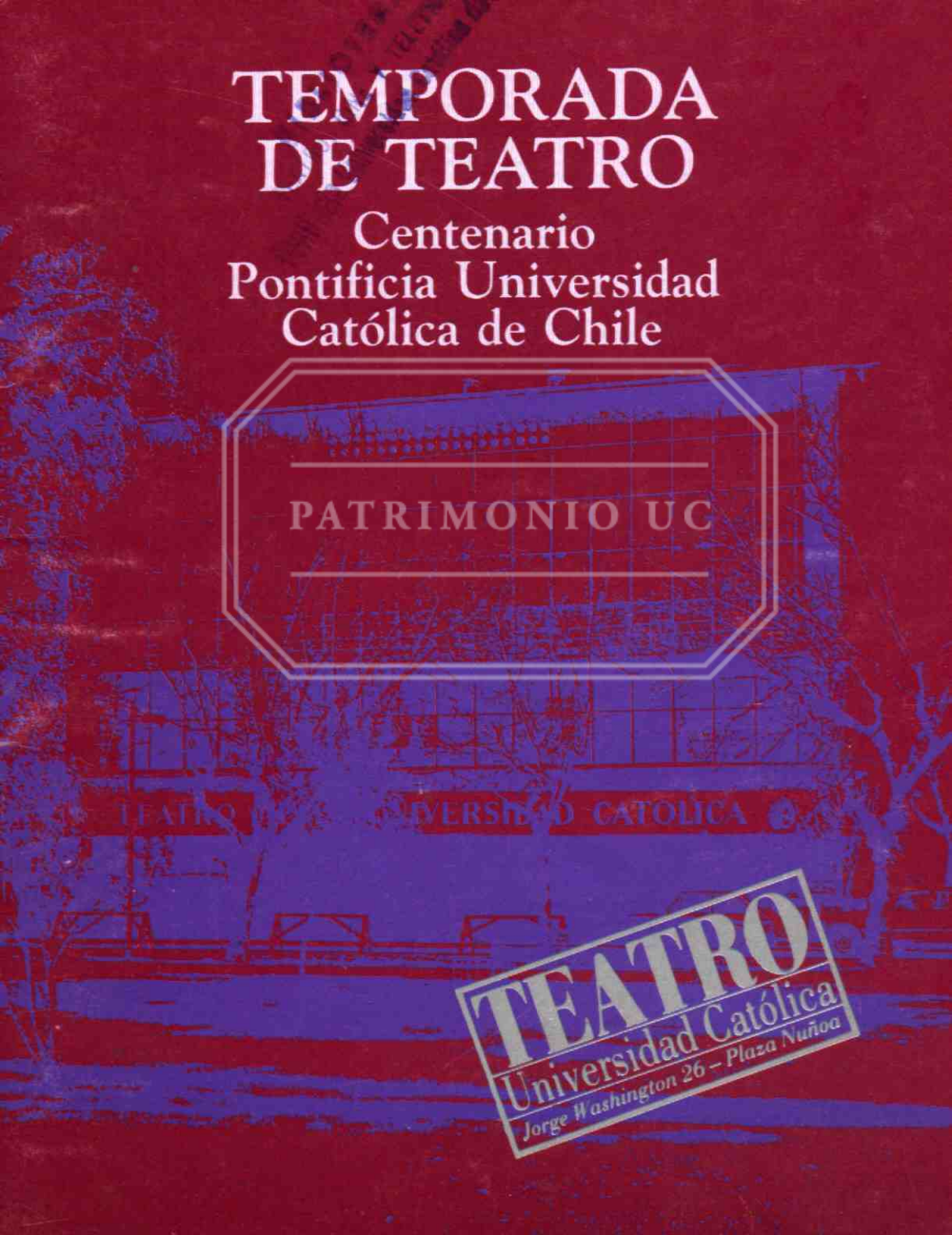
TEMPORADA DE TEATRO

Centenario Pontificia Universidad Católica de Chile

PATRIMONIO UC



Los anhelos que se cumplen

En enero de 1981, a instancias de la entonces Directora de la Escuela de Teatro, Paz Yrarrázaval, la Rectoría de nuestra Universidad firma el Decreto que crea el Concurso Nacional de Dramaturgia "Eugenio Dittborn" con un carácter bianual.

De este certamen han surgido obras como "Lautaro", de Isidora Aguirre; "Dónde Estará la Jeannette", de Luis Rivano; "Escúcheme, Dr. Freud", de Sergio Guzmán; "Sta. María del Salitre", de Sergio Arrau, y "Kuyanskay", de Iris di Caro.
Este año, el 4° Concurso Nacional de Dramaturgia "Eugenio Dittborn", con su premio "Centenario", tiene una trascendencia que se manifiesta en el amplio apoyo brindado por nuestra Universidad a este evento que ya se ha constituido en una tradición en el acontecer cultural del país.
No es casual entonces la cada vez más amplia acogida que ha tenido el concurso y en esta última versión se superaron las expectativas con la recepción de 55 obras de teatro. El jurado se enfrentó a la difícil pero grata labor de discernir los premios entre obras de una gran calidad dramatúrgica, muchas de las cuales proponen nuevos y variados caminos en su estructura, forma y contenido.

Nuestro primer estreno es "Pachamama" de Omar Saavedra Santis, quien obtuvo el premio "Centenario U.C." y es dirigida por Raúl Osorio. Esta obra nos sumerge en una fantasía teatral empapada de la leyenda latinoamericana de comienzos de este siglo, donde se entremezclan la problemática política continua de nuestro continente, junto a la poesía, la ficción y la utopía que lo han envuelto desde siempre.
El segundo estreno, a fines del mes de junio será "Oscuro Vuelo Compartido" de Jorge Díaz,quien obtuviera el segundo premio y será dirigida por Jaime Vadell. La obra plantea en forma descarnada un tema de plena actualidad: el sub-mundo de la droga. En ella tres personajes están íntimamente relacionados por distintas circunstancias a este mundo marginal,transmitiéndonos su dolor y esperanzas.

El tercer estreno, programado para inicios de octubre, será "La Tragicomedia del Rey de la Patagonia", de Andrés González del Bosque, quien ganó el tercer premio y será dirigida por Gustavo Meza. Aquí se revisa un momento de nuestra historia que está rodeado de mitos y misterios. Nos reencontramos con los protagonistas de un capítulo de ella,en el que Orellie Antoine Primero es un ser que ha traspasado la barrera de la ficción.

PATRIMONIO UC
BIBLIOTECA
TEATRO, CINE Y TELEVISION
Pontificia Universidad Católica de Chile

En nuestro programa teatral se agrega a fin de este año el montaje de una versión experimental de "La Vida es Sueño", de Pedro Calderón de la Barca. Esta es fruto de un largo trabajo de investigación iniciado en nuestra Escuela y que ahora puede culminar gracias al patrocinio del Instituto de Cooperación Iberoamericana, con sede en Madrid. Este proyecto es dirigido por Héctor Noguera con la colaboración de Erto Pantoja, joven director egresado de nuestra Universidad.

Siguiendo con un espacio para el Teatro Infantil este año hemos acogido, entre varios proyectos, una proposición desarrollada por un grupo de ex alumnos de nuestra Escuela junto a otros actores profesionales. Esta es la adaptación de "La Historia Interminable" de Michael Ende. Esta versión recientemente estrenada y dirigida por Horacio Videla, indaga en nuevas propuestas escénicas y estéticas que sin duda interesan no sólo a los jóvenes sino que también a todo nuestro público.

No podemos dejar de pensar en la satisfacción que tendría nuestro amigo y maestro Eugenio Dittborn, al constatar que la semilla que él sembró ha sido cultivada por sus sucesores y ahora está produciendo frutos que nosotros cosechamos.

Por esta razón queremos ofrecer esta programación al "Centenario" de nuestra Pontificia Universidad Católica, aspirando a que los montajes de las obras premiadas y la concreción de nuestros proyectos dramáticos, nos permitirán celebrar el Acto Teatral en su más amplia plenitud y dimensión.

Ramón López C.
Director Escuela de Teatro

PATRIMONIO UC

TEATRO
Universidad Católica
Jorge Washington 26 – Plaza Ñuñoa

Escuela de Teatro y Centenario U.C.

Desde su misma fundación la Universidad representa un Proyecto Cultural que tiene como misión central la formación de personas por medio del saber, a través de largos procesos realizados en la comunidad de alumnos y profesores. Esta formación de personas se opone a un concepto más pragmático de entrega de "paquetes" de conocimientos y certificados a través de los cuales, eventualmente, se entregarían profesionales aptos para el desarrollo social.

El concepto de Universidad que sostenemos, busca conectarse con una historia particular que se da en un espacio cultural determinado. La Universidad es un lugar específico al servicio de la Cultura y de ésta definida como el encuentro entre sujetos históricos que son portadores de una identidad, de una tradición de muchas generaciones, y que al revisarla a la luz de sus conocimientos no hacen más que acercarse a las raíces de esa misma historia.

No concebimos a la Universidad como una institución donde primen sólo los criterios de eficiencia práctico-profesional de adecuación al mercado. Nuestra mirada es hacia el hombre, hacia los fundamentos del saber, hacia sus fronteras y sus límites. De este modo toda la pregunta universitaria remite al ser humano mismo en su calidad de sujeto central de esta historia cultural de la cual se hace parte. Es ésta la vara de medida en nuestra tarea académica. Colaborar a que las preguntas esenciales de toda vida humana, de su entorno natural y social, de sus necesidades materiales, de su espíritu, de sus dolores, de sus alegrías, de su muerte, estén **"abiertas"** y posibilitadas de **recibir** nueva luz, creatividad, novedad y encuentro de sentido, en último término y como límite estén abiertas a recibir la Buena Noticia en su totalidad. Así la comprensión de la experiencia humana "como dependiente de la experiencia del Amor" se convierte en nuestra tarea fundamental.

En esta visión de la Universidad se hace Arte y también se hace Teatro. Más de 40 años de tradición teatral en nuestra Universidad Católica avalan la presencia de este arte como un aporte de gran importancia en la **representación** de nuestra historia, de nuestros valores, de nuestras percepciones, de nuestras características. Es el reconocimiento ritual y artístico de los fenómenos humanos recogidos en la acción dramática misma, la tarea esencial que acompaña y ha acompañado la vida de nuestros pueblos y de nuestra sociedad desde sus orígenes.

Los actores, directores y cultores del Teatro en general han tenido en esta Casa de Estudios un espacio para desarrollarse y desde aquí ha surgido un particular punto de vista acerca del hacer Teatro en nuestro país. Lo propio del TUC, lo específico de su mirada reflexiva-universitaria, lo auténtico de su aporte creativo es lo que debiera replantearse en este Centenario.

Es necesario volver a reflexionar acerca de sus funciones, acerca de su docencia, acerca de la cercanía o lejanía de los postulados que le dieron origen. Muchos defectos han acompañado nuestra tarea, pero ninguno de

PATRIMONIO UC

ellos ha debilitado nuestra profunda convicción y nuestra inquebrantable voluntad de trabajo al servicio de este Teatro Universitario, por estar éste ligado al gran problema de nuestra identidad cultural. Hacer Teatro Chileno, presentar en nuestro Repertorio los grandes valores de la dramaturgia universal, abrir espacios de experimentación artística e investigación teórica y práctica, son los pilares de nuestro compromiso fundamental. Desde ellos nos conectamos (o así debiera ser) con nuestra propia cultura, con nuestra memoria histórica y por lo tanto con nuestras formas de vida.

Desde allí se ilumina con la fiesta del Teatro, con el oficio del actor frente a su público y con la presencia diaria de las puestas en escena, lo que somos y los nuevos derroteros de lo que podemos ser. Sólo en esta perspectiva tiene sentido pensar desde el Teatro la celebración del Primer Centenario de esta Universidad Católica.

CONSUELO MOREL MONTES
Profesora Escuela de Teatro U.C.

PATRIMONIO UC

INSTITUTO DE MUSICA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA

Presenta

Ciclo de Abono

BACH - MOZART

DUO ANSALDI-CONN Y MUSICAMARA

Junio y Julio

y próximamente su

2° Ciclo de Cámara

del 12 de julio al 2 de agosto.

PATRIMONIO UC

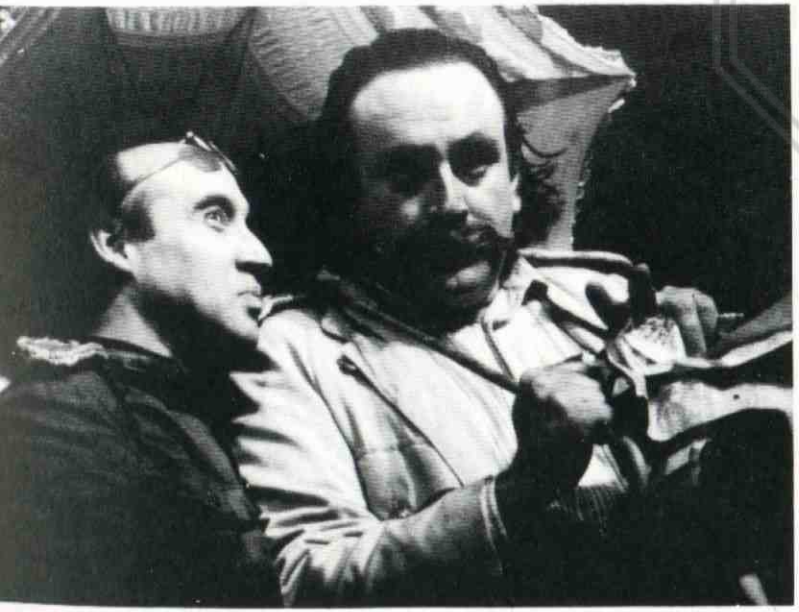
SALA 2 TEATRO U.C.

Jorge Washington 26
Plaza Ñuñoa

PACHAMAMA

Esta es la historia de Pachamama, país pequeño pero tranquilo.
Un país en donde hasta para morirse, se necesita música.
Cuando el abuelo de Su Excelencia Quinto Chasán, Presidente Vitalicio de la República de Pachamama, promulgó la ley que prohibía el mar –en el comienzo de los comienzos– todo era más sencillo.
Ahora el asunto se ha complicado y Quinto Chasán sabe que mientras gente como ésta siga soñando con el mar, nadie va a conocer la calma. El mar sería el comienzo del caos, la negación de nuestra identidad cultural, una traición a nuestra historia y tradiciones.
Desea modificar la ley de la prohibición, pero el problema es que no sabe cómo; ofrecerle al país algo que parezca un cambio radical, pero que en verdad no sea sino un fuego artificial.

Mientras tanto los habitantes de Pachamama viven sin mar, no lo tienen, no lo conocen, quizás no logren verlo nunca, pero tienen que seguir soñando con él, porque si no lo hacen se les acabarían las ganas de vivir, y si se les acaban las ganas de vivir, ahí sí que la vida sería una mierda.



"...Se despiertan cada día
iluminados y sombríos
felices de saber
que no se han muerto
de esperanzas."

(Sursum Corda, muchachos)

Pero,

El Presidente Vitalicio
escribe
leyes y decretos.
De manera genial desconoce
después lo escrito
cuando cambian los tiempos,

y a partir de esta fecha, deroga el Decreto Supremo treinta y tres que en su parte principal prohibía mares y océanos.

Nadie entiende nada:
todo ha cambiado, pero pareciera que no ha cambiado nada.

El Presidente Vitalicio
es ágil,
preciso, disciplinado, audaz,
maneja mejor el verbo,
la noticia, la posibilidad
de los tiempos que cambian
El Presidente Vitalicio
todo lo explica
a través de su teoría de la evolución:

"Imagínense –dice–, lo que habría ocurrido, si al mono se le hubiera ocurrido inventar la rueda. ¿Qué habría pasado? Habría pasado que ahora tendríamos ruedas cuadradas que no servirían para nada. Por eso es que el mono tuvo primero que convertirse en hombre. Hoy Pachamama puede inaugurar finalmente su época del mar. Hoy se tiene la fuerza, la sabiduría, la edad, para ingresar a la historia como hombres y no como monos".
De esta manera, el Presidente Vitalicio permite la construcción de un barco, porque si no lo hacía, si seguía prohibiendo el mar, le iban a quemar el paisito por los cuatro costados y con él al centro.
El barco crece rápido y los indios se sonríen en las calles.
"¿Y ahora Quinto?"
"Si no se te ocurre algo, antes de que terminen el barco, ahí sí que vas a conocer la sol.dad, porque vas a perder."
"Ya sería hora de que fueran terminando el bordado de tu mortaja."

Raúl Osorio.

PATRIMONIO UC

TEAT Universid Jorge Washington

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE CONSEJO DE EXTENSION ARTISTICA - CEA ESCUELA DE TEATRO

PACHAMAMA

de Omar Saavedra Santis

PATRIMONIO UC

OBRA EN DOS ACTOS

Dirección:	Raúl Osorio
Escenografía e Iluminación:	Ramón López
Vestuario:	Sergio Zapata
Música:	Patricio Solovera
Sonido:	Horacio Acuña
Dirección de Escena:	Alexei Vergara
Taller de Vestuario:	Flaminia Contreras
	Sergio Aravena
	Nora Montecinos
Jefe Electricista:	Carlos Cabezas
Electricista:	Luis Alcaide
Utilería :	Leopoldo Escárate.
Pintura artística:	Taller La Maestranza
Tramoyistas:	Bernardo Olivero
	Nolberto Alvarez
	Claudio Viedma
Director Técnico:	Ramón López
Administrador Sala:	Roberto Loayza
Boletería:	Carolina Daza
Diseño Afiche y Programa:	Publicidad Universitaria
Producción:	Guillermo Murúa

REPARTO

Aparicio:	Aldo Bernales
Felipe:	Rodrigo Núñez
Tabilo:	Paolo Conte
Quinto Chasán:	Gonzalo Robles
Silvita:	Aldo Parodi
Lupercio Galindo:	Alexei Vergara
Niña:	Lía Florín (*)
Grünstadt:	Eduardo Barril
Marco Bodoni:	Mario Poblete
Eleonora Lehman:	Shenda Román
Rufino Rey:	Sergio Urrutia
Pedrito Quispe:	Rodolfo Pulgar
Clemente Hidalgo:	Mario Bustos
Severino:	Alexei Vergara (*)
Ramira:	María Cánepa
Embajador:	Jean Michael Servant
Tejedores:	Hugo Marchant
	Hernán Lacalle
Músicos:	Ismael Durán
	Juan de Dios Cáceres
	Caupolicán Rubio
	Humberto Gómez
	Hernán Lacalle

(*) Alumnos Escuela de Teatro U.C.

Mensaje en una botella.

El asunto está claro. Omar, nuestro Saavedra, ya me entienden, el titiritero del alma, debiera estar detrás de una ventana de Valparaíso oteando el paisaje salobre, ciego de despeñaderos y rompeolas; o trepando por las calles delirantes, colándose por las ventanas entornadas y enterándose de sus secretos, como buen "voyeur" de oreja que él es. Porque Omar, nuestro Saavedra, tiene un trocito de raíz intacta anclada en esos muelles que él profundiza y nutre con amor y nostalgia.

"Y la última ola de Valparaíso
me golpea en el pecho
como si allí tuviera
mi corazón una ventana rota...
Ay, cuando..."

Si estuviera allí –que es donde debe estar– nos regalaría obras entrañables que hablarían el lenguaje diáfano de los sueños marítimos y las gentes que suben y bajan, sin ascensores ni escaleras, del dolor al cansancio.

Pero, mire usted por donde, Omar, nuestro Saavedra, ya me entienden, el farandulero iconoclasta que corta los hilos de las marionetas, no está en Valparaíso sino en medio de otras brumas alemanas. Y, claro, sus pupilas de 4,5 dioptrías por lo menos han adaptado su visión y, desde tan lejos, ha descubierto que Valparaíso es un puerto delante de una costa, que esa costa pertenece a un país, aunque podría pertenecer a otro, y que ese país forma parte de un continente (ventajas del observador con perspectiva en el ojo y en el corazón). Quizás por esto, nos regala, de vez en cuando, con visiones radiográficas de todos nosotros que van más allá de la anécdota, para convertirse en historia intuida/soñada de América Latina.

Pero como Omar, nuestro Saavedra, el fabulador tierno y sarcástico, no es geógrafo sino poeta, habla de nosotros en clave americana. Desde otro punto del planeta –tan pequeño el pobre que apenas caben en él tanta violencia– agito para Omar estas hojas en blanco mecanografiadas como si fuera un pañuelo tatuado con la caligrafía temblorosa de la amistad.

Jorge Díaz

PATRIMONIO UC

Omar Saavedra Santis

Algunos datos bio-bibliográficos.

Nacido en Valparaíso en 1944.

Estudios inconclusos de medicina, periodismo y teatro en la Universidad de Chile.

"Ejercicio para un autor y siete actores" obra en un acto estrenada en 1967 con ocasión de un festival estudiantil en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile.

También en este tiempo participa como guionista en programas juveniles del Canal 13 de la Universidad Católica de Chile.

De 1969 a 1970 primera estadía en Europa.

De 1970 a 1973 trabajos ocasionales en reparticiones públicas y en un diario de Valparaíso.

Desde 1974 radicado en Rostock, República Democrática Alemana.

Como actor forma parte del "Teatro Lautaro", grupo que posteriormente se disuelve.

Para teatro escribe "Escenas contra la noche", "Amapola", "Pachamama".

Para radio escribe "Un reloj en la lluvia", "Un tulipán, una piedra, una espada", "El cónsul y la terrorista". Las dos primeras en conjunto con Carlos Cerda.

En 1982 publica "Torero", su primer libro de cuentos. Luego siguen sus novelas "¿Y qué hago en este país en donde todos los gatos son rubios", "La Gran Ciudad", "El hombre que regresaba", "Rolling home", esta última aparecerá en 1989 en su edición alemana.

En 1986 y 1988 se filman "Tango Rubio" y "El último amor de Melanio", largometrajes basados en dos de sus trabajos en prosa, para el cine y la TV de la RDA.

Ha sido publicado (también en antologías) y/o estrenado en Japón, EE.UU., RDA, RFA, Holanda, Unión Soviética, Polonia, Inglaterra. Por algunos de sus trabajos ha recibido distinciones tales como Premio de la Unión de Radiodifusores Europeos, Premio "Anna Seghers" de la Academia de Arte de la RDA, Premio de la Crítica Cinematográfica de la RDA, Primer Premio en el 4° Concurso Nacional de Dramaturgia de la Universidad Católica de Chile.

PATRIMONIO UC

PATRIMONIO UC

Promoción de la Dramaturgia Chilena en el Teatro de la Universidad Católica: una larga tradición

Rito y fiesta, educación y reflexión caracterizan al teatro realizado en Chile, ya sea durante la colonia, al amparo de la Iglesia, o en la vida republicana, impulsado por sus sectores ilustrados. Ya Bernardo O'Higgins hizo construir el primer teatro nacional, que llevaba inscrito en el frontis los siguientes versos de Vera y Pintado:
"He aquí el espejo de la virtud y el vicio.
Miraos en él y pronunciad el juicio."
Ellos condensaban la idea de lo que es el teatro, donde la realidad se representa en el escenario reflejando a sus espectadores activos en la autoconciencia y en el juicio crítico, a partir de una evaluación moral.

La investigación histórica que ha realizado un equipo de profesores de esta Escuela ha permitido establecer que, desde la Independencia hasta nuestros días, ha habido una permanente creación autoral nacional que fue dejando plasmadas las imágenes de esa conciencia y autoconciencia de los personajes, situaciones, conflictos y crisis de nuestra experiencia histórica. No sólo en términos épicos o doctrinarios: especialmente, desde su concreción en la cotidianeidad, según era vivenciada por seres a menudo de complejas psicologías, valores y costumbres, que se nos acercan y emocionan, haciéndonos comprensible su tiempo, el que se nos suele escapar en el relato construido por los historiadores.
De esa dramaturgia ya centenaria brotan, entonces, los impulsos, los caracteres, las luchas y caídas de nuestra sociedad, expresada en diferentes formas dramáticas, que suelen alcanzar alta proyección estética y capacidad de penetración en la realidad. Pero sólo en este siglo es posible hablar de movimientos teatrales propiamente tales, que incluyeran autores, compañías, salas de teatro, público y crítica teatral. El primero de ellos fue la llamada época de oro del teatro chileno, iniciado en 1914 hasta 1930, en que la explosión de autores nacionales entre los que destacan Luco, Acevedo Hernández, Moock, Cariola, Hurtado Borne, se complementan con el brillo de los actores chilenos, como Frontaura, Baguena, Bührle, Alejandro Flores, etc.
Son los Teatros Universitarios los que desarrollan el más importante movimiento teatral de nuestra historia, impulsado especialmente por la Universidad de Chile, la Universidad de Concepción y esta Universidad Católica. Hace ya 45 años que el Teatro de Ensayo, antecesor de esta Escuela de Teatro, inició su labor multifacética en relación al teatro.

Luego de la crisis del movimiento teatral de principios de siglo, provocada por un agotamiento de las formas teatrales y por no poder superar la competencia del cine parlante introducido en 1930, la ley de teatro nacional estimulaba la producción de autores chilenos, al condonar los impuestos de aquellas compañías que presentaran una obra chilena anual. Llegó a ser esta presentación un mero subterfugio comercial, realizado sin vocación. Eugenio Dittborn, presidente del teatro de Ensayo desde 1954, se propuso privilegiar nuestro teatro, dándole la oportunidad de ponerlo en escena con la máxima dignidad y cuidado artístico. La continuidad en los estrenos, y el apoyo a los dramaturgos, eran piezas claves de esta política de impulso.

PATRIMONIO UC

Es así como se crearon talleres de dramaturgia a cargo de L. A. Heiremans, y se colaboró en la elaboración de los textos de los autores: "Se solía realizar un trabajo muy estrecho con los dramaturgos. Muchas veces llegaban con obras que eran casi esbozos, o que tenían problemas técnicos y dramáticos importantes, por lo que los directores colaboraban en ellas. Hoy se habla mucho de la creación colectiva, de la interrelación dramaturgo - director - actores. En esa época eso se hacía permanentemente en forma muy natural." (E. Dittborn, Testimonios, 1977).

Los ciclos de teatro chileno fueron frecuentes: habiendo sido el primer gran éxito artístico y de público de teatro de autor chileno "Deja que los perros ladren" de Vodanovic (1952), en 1957 hubo un repertorio de 4 obras chilenas, el que se repitió en 1959. El gran acierto de "La Pérgola de las Flores" al año siguiente le dio un impulso enorme a este teatro a través de toda la década del '60 e inicios del '70, variando los temas y estilos desde la preocupación por conflictos familiares y psicológicos en los '50, a la crisis social y de la marginalidad urbana en los '60. Ya a finales de esa década y comienzos de la próxima, la creación colectiva se centró más bien en la denuncia contingente.

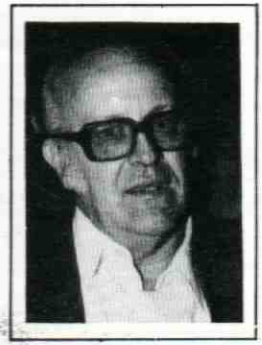
Los principales autores de esa generación han estado presentes así en los escenarios de nuestro teatro: Heiremans, Aguirre, Roepke, Sieveking, Pineda, Vodanovic, Díaz. Egon Wolff también ha sido estrenado, en las décadas del 70 y el 80. Muchos de ellos se iniciaron en el Teatro de Ensayo, y se desarrollaron y maduraron artísticamente a través de sus puestas en escena.

El repertorio del año 1988 sigue esta veta de búsqueda y sumergimiento en el teatro de autoría nacional, nuevamente, con un ciclo de tres obras. Con ello, se cumplen variados objetivos culturales y expresivos: se da a conocer la última veta del ya eminente autor, Jorge Díaz; se muestra la obra de un autor nuestro más conocido en Europa y el resto del mundo que en Chile, Omar Saavedra, y se abre la oportunidad a un autor joven, de promisorio talento, como es Andrés del Bosque. Todos ellos, estimulados con un premio del Concurso de Dramaturgia Eugenio Dittborn, que les permite proseguir su oficio como dramaturgos profesionales.

Estamos seguros que esta misión de respaldo y exploración en la dramaturgia nacional será una permanente dentro de nuestra institución, ya que a la siempre cambiante realidad tiene que irle correspondiendo una siempre renovada expresión. Y en esa presencia original y en la que ya tenemos como patrimonio, el teatro de autor nacional irá realizando aquel epígrafe que nos dejara Vera y Pintado, y aquel que definiera E. Dittborn: "Y, por último –por no decir lo primero–, está la obra chilena que nos describe, que recoge y sintetiza lo que pensamos, que observa y traspasa lo que hacemos y cómo lo hacemos, que trata de encontrar nuestra manera de ver los grandes y pequeños problemas, que emprende la tremenda tarea de mostrarnos ante nosotros mismos o quizás ante el mundo entero, algún día...".

María de la Luz Hurtado

Un testimonio de la experiencia en cuatro concursos de dramaturgia



Uno de los aspectos que más inquietan a los hombres de Teatro, de todos los tiempos y todos los pueblos, es la constante renovación de su acervo dramatúrgico, que dé testimonio de su época, mantenga vivo ese ritual de la comunicación social que es el teatro y dé expresión a los valores de la cultura, que caracterizan a ese pueblo, en las sucesivas etapas de su desarrollo.

Hacer una vendimia de todo lo que un pueblo va produciendo en ese campo, se hace difícil a veces, por la gran dispersión que existe en la comunicación interna entre los diferentes estamentos vivos del teatro, y es por eso que son muchas las obras que quedan sin ser evaluadas, con la consiguiente frustración para los muchos cultores del género. Es por eso que se considera a los Concursos de Obras para el Teatro, uno de los más eficaces expedientes para poder subsanar este problema.

Uno de esos Concursos, que incursionó en nuestro medio, en el año 1981, es el que, cada año impar, convoca la Pontificia Universidad Católica, desde esa fecha, y que se denomina "Eugenio Dittborn", en memoria de nuestro recordado Director de la Escuela de Teatro. A los que hemos tenido el honor y el placer de participar como Jurado, en cada una de esas convocatorias –que ya van cuatro–, nos traen gratos recuerdos cada una de las instancias que rodean a esos eventos.
En primer lugar están los momentos que anteceden a la sesión inaugural, por las expectativas que se abren, debido a múltiples aspectos del mismo. Expectativas no ajenas con cierta anhelante premonición, en relación a quién integrará en esta nueva ocasión, el Jurado, ya que serán muchas las sesiones que nos ligarán en el futuro, en torno a esta común preocupación, y serán también muchos los encuentros gratos y constructivos que se hilarán, cuando lleguen los momentos de los debates en torno a las obras presentadas. Ejercicio intelectual y emocional que permite calibrar envergaduras y hacer útiles descubrimientos en relación a mentes, espíritus y personas.

PATRIMONIO UC

Luego está la ceremonia de apertura del Concurso, con la lectura de títulos y seudónimos, y más importante que eso aún, la siempre alimentada esperanza en cada uno de los miembros del Jurado, de que éste será, al fin, el Concurso que aporte la Gran Obra reveladora, que abra la perspectiva del tan anhelado resurgir de la dramaturgia nacional.

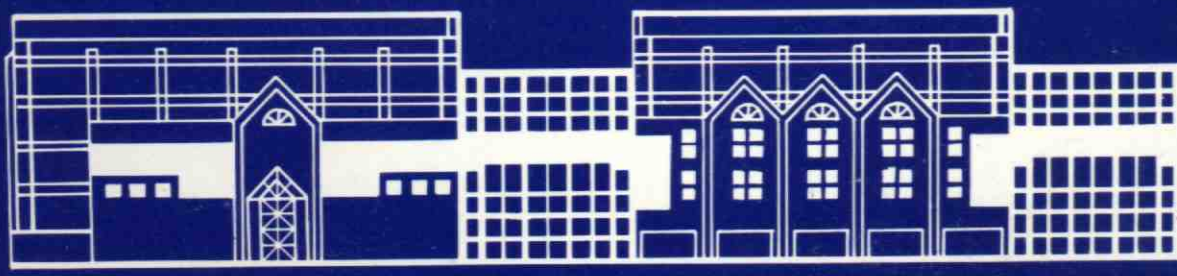
Y luego prosigue el trabajo. Ardua labor de leer y leer obras y obras, durante horas y horas, en tardes y noches, de toda clase de textos, los buenos y los menos buenos, e ir descubriendo mundos, panoramas, perspectivas; ir descubriendo el diseño de Chile visto por sus hombres. Ardua y grata y dolorosa tarea de ir recogiendo y descartando, ensalzando y relegando creatividades. Tarea comprometedora, de tan gran responsabilidad, frente a tanto esfuerzo desplegado, por tanto creador anónimo y esperanzado, y que merece toda la atención que pueda dársele.

Y finalmente, el veredicto. Otros momentos de intensos debates, de argumentos y contra-argumentos, de razones y anti-razones, hasta que, finalmente, se llegará al esperado consenso, y se tendrán los títulos que han de premiarse. Y viene entonces, el momento cumbre de tanta expectativa, el instante que coronará el esfuerzo desplegado durante tan largo tiempo: el instante de abrir los sobres. Y contar, al fin, con los nombres de los ganadores, para tener el placer de comunicarles la grata decisión alcanzada. Muchas obras quedarán en el camino, y eso parece, a veces, una cruel cosecha que hay que pagar, para que, a la larga, y en cada Concurso, vaya quedando esa implacable decantación de la excelencia, con que se va construyendo el patrimonio cultural de los pueblos.

E. Wolff G.

PATRIMONIO UC

Corporación de Televisión Universidad Catolica de Chile



DISEÑO: PUBLICIDAD UNIVERSITARIA U.C.